



# SERMON

## QUINQUAGESIMO QUARTO,

### PRUEVAS DE EL CHRISTIANO PARA LA GLORIA ETERNA.

*Quis ascendet in montem Domini, aut quis stabit in loco Sancto eius? Innocens manibus, & mundo corde: qui non accepit in vano animum suum, &c. Ex Psalm. 23.*

#### SALUTACION

**A**unque es poco lo que en esta vida se puede alcanzar à conocer de la eterna Bienaventurança, por darte à ver solo en misterios, y enigmas, como dezia el Apóstol: *Ultimas nunc per speculum in enigmate*: Dio no obstante Dios Nuestro Señor tanta, y tan aguda vista à la Fè, que aun vendados los ojos, entre sombras, y velos nos descubre, no solo lo que basta para esperar esta Gloria, sino lo que excita en el coraçon ardentísimos deseos de conquistarla. Vereis (Fieles) en aquella aguja, ó fatilla del Relox de Sol, lo que por comun no aflombra, que en qualquier parte que este, sea de noche, ó de dia, encerrada, ó manifiesta, entre las paredes mas dobles, à pesar de paredes, y distancias, mira siempre à la Estrella fixa del Norte, aunque no la ve. Tiene esta inclinacion acafo por su virtud el acero: No, sino por estar tocado al iman. Pues así, y mejor, quando toca al Alma la Fè, le haze que atienda, y mire al Norte fixo de la Bienaventurança, sin que le sea embaraco el no verla, mientras se halla en la cárcel oblicura desta mortalidad, para dexar de gobernar su navegacion à esta fu querida Patria, por lo que le muestra la Fè. Velos de pluma tenían aquellos Serafines que vió Itaias: *Duabus velabant faciem eius*; pero juntamente bolavan sin cesar: *Et duabus volabant*. Adonde encaminan sus buelos los Serafines, que son alli simbolo de las Almas (dize Galfredo) azia fu Dios, à quien aman (dize San Bernardo): *Quo enim Seraphim volant, nisi in eum cuius ardent amore!* Pues si ciegos, como buelan! Porque estan ciegos con plumas, que si por servelos no dexan ver, por ser plumas, ectriven para obligar à bolar: *Duabus velabant: duabus volabant*.

**2** Mandó Dios à Ezequiel, que describiesse la Ciudad de Jerusalem, y que le pusiera vn Exército que la cercava: *Et ordinabis aduersus eam obfidionem*. Supongamos, que esta Ciudad, simbolo de la Bienaventurança: *Imaginem orbis, & Regni Caestris*, (dize Hector Pinto.) El cerco (dize San Gregorio) es la conquista de esta eterna felicidad, por que se consigue sufriendo trabajos, y resistiendo tentaciones: *Nam ut valeat anima illa pacis gaudia eterna pertingere, bene hic procul dubio oportet tribulationum. & tentationum certamina multa sustinere*. Bien: y como la pinta para animar à conquistarla? Con vn buril en vn ladrillo crudo, como dize Lyra con otros: *Sume tibi laterem*. Pues como vn tan tosco dibujo ha de mover à quien lo mirate, para emprender su conquista? Ved lo que pasó à Filipo Rey de Macedonia. Mandó à Démades (como Plutarco refiere) que le pintara la Ciudad de Tebas. Tomó Dgmades vn papel, y alli con vn carbon muy de prisa le dibujó Murallas, Torres, y Palacios, en confuso. Miró Filipo la planta, agradóle de ella, y dixo: *Ut sit mea, ferro vel auro efficiam*: Yo hare que Tebas sea mia, ó con el acero de mis armas, ó con el oro de mis rentas. Diremos, que aqui movió à Filipo el dibujo del papel: No sino el concepto que hizo de la gran Ciudad, excitado del dibujo. Ea, pues, pinte el Profeta la Ciudad de la Bienaventurança, en lo tosco de vn ladrillo: *Sume tibi laterem*; que si la Fè se aviva, y haze el alma concepto de la eterna felicidad que no ve, por lo que aqui se le dibuja en la planta: no será mucho, que ni tema al hierro, ni haga caso del oro, para conquistar la Jerusalem triunfante de la gloria: *Ut si mea, ferro, vel auro efficiam*.

**3** Siendo esto así, (Catolicos) hallo reducidos à tres clases los afectos de los Christianos. Todos tienen Fè de la Bienaventurança; pero vnos tan muerta, que como si no les

1. Cor. 13.

Simil. Isai. 6.

Galfr. no.

Tibn. ibid.

Ber. ser. de verb. Isai.

Eze. 4.

Hec. Pin. ibid.

Greg. hom. 12. in Eze. 12.

Lyra.

alij apud Corn. in Eze. 4.

Plutar. in vit. Phil.

Plutar. in vit. Phil.

les tocara en cosa alguna, así no les mueve su memoria, ni su explicacion. El Ruslico, que va por vn camino, aunque llegue à descubrir vn sumptuoso Palacio, aunque oya hablar de su hermosura, y adornos, no haze mas que admirarle; pero, ni lo desea, ni pretende, sino passa adelante à recogerse en vna pobre choza. O almas rusticas! Advertid, que se labro para vosotros el Palacio Eterno: Qué hazeis durmiendo en las chozas de paja de este mundo, sin solicitar la habitacion de aquel Eterno Palacio? Tienen la Fè muerta, y no conocen sus obras mas patria que este mundo. Otros ay por el contrario, que con la viva Fè de que fueron criados para el Cielo, tienen el vivir por martirio, suspirando continuamente por su patria. El Noble, que buelve à su casa despues de vn penoso, y dilatado destierro, si descubre las almenas, y torres de la Ciudad, quien no ve la alegria que baña su coraçon? O Dios, y como desatiende las molestias del camino, con la esperanza de su cercana quietud! Qué llanas se le buelven las mas penosas cuestras! Todo se le haze facil, al considerar el descanso que le aguarda. Veis ai, vna imagen de las almas generosas, que con la vista en el Cielo, Patria suya, sufren alegres los trabajos de la vida. Ay otros, que conociendo, como aquellos diez Exploradores, que fueron con Josué, y Caleb, à la tierra de Promisión, la fertilidad, grandeza, y delicias de la tierra de los vivientes, quisieran poseerla sin trabajo, que no huviera enemigos que vencer, ni la menor dificultad de que salir; sino passar de vn vivir à gulto, à vna gloria para siempre.

**4** Oy, pues, no he de hablar con los primeros: que mas son para llorados, que para persuadidos, los que como brutos no desean mas gloria, que el cumplimiento de sus apetitos torpes. Ni he de hablar con los segundos: que no son para persuadidos, sino para embudados, los que con viva Fè buelan, y se animan à conquistar la Ciudad eterna. Si deseo hablar con los otros, que son la mayor parte de los Christianos: para que se defengasen, y conozcan que la Bienaventurança es Denario que no se da, sino à los que trabajan: es Joya, que no la alcançan sino quien lucha: es Corona, que no la contigüe sino quien pelea, y así no basta la Fè, y deseos solos, sin poner los medios para conseguirla. Oygame el combite del Profeta: *Ommes sitientes, venite ad aquas*. Vosotros, (dize Itaias) los que tenéis sed de la vida Eterna, venid à satisfacer vuestra sed. Repara ora: *Et qui non habetis argentum, proporate, emitte, & comedite*. Las que no tenéis plata, daos prisa para comprar esta riqueza, venid à comer. Valgame Dios! Si el combite es à los sedientos: *Sitientes*; como no les dize que beban, sino que coman: *Comedite!* La sed, pide la bebida para fu alivio, no la comida con que se aumenta la sed: Si tuvieran hambre, fuera bien que les ofreciera comida; pero si los suponen sedientos: *Ommes sitientes*. Por qué los llama à comer, y no à beber? O combite misterioso! Notad, (dize el Doctísimo Cornelio) la diferencia que ay entre la sed, y la hambre: que la sed se apaga, no tolo con deleyte, sino con facilidad; pero la hambre, aunque sea con gusto, se satisface con trabajo: *Ecuries enim difficiliter expletur, sitis facilius, & in eundis*. Mira, pues, Itaias à los hombres, no hambrientos, sino sedientos de gloria: *Ommes sitientes*. Mas claro: Halla que deseando la gloria, la quieren como bebida sin trabajo alguno; y así les dize que vengan à comer: *Proporate, & emitte, & comedite*, porque si la quieren conseguir, les ha de costar trabajo como al que come: *Ecuries enim difficiliter expletur*. Qué trabajo? El suavísimo de los medios con que se alcança. Passemos à verlos, pidiendo antes la gracia para acertar. AVE MARIA, &c.

*Quis ascendit in montem Domini, aut quis stabit in loco sancto eius? Ex Psalm. 23.*

**S. I.**  
*Tiene el Christiano beba merced de la Gloria, y se le hazen pruebas para que la goze.*

**5** **N**O es otra cosa, si bien se confidera, à questa vida temporal, que vn Noviciado (como el de las Sagradas Religiones) en que se dispone el Christiano, con los exercicios propios de la Religion Catolica, para Profesar, al cumplir su Noviciado, en la Eterna. Es vn dichotísimo despoorio, cuyas capitulaciones

Simile.

se celebraron en el Baptismo, en que guardando el Alma la fidelidad debida à su Espofo Jesu Christo: *Sponso se miri infide*, se habilita para la vnion inseparable de aquel eterno espirital matrimonio de la Gloria. Es la vida del Christiano; pero mas bien lo dirá San Juan Christofomo. Ved (dize) à vn Rey, que naciendole vn hijo, à quien ha de instituir heredero de la Corona: luego à pocos meies lo embia à vna Aldea distante, en que le tiene Maestro prevenido, para que con su asistencia, y educacion, aprenda buenas costumbres. Si à

Ex Coll. li. 3. insti. Christi. ca. 20.

Simil. Basil. li. de regul. s. Pfall. 1. 9. Philip. 1. Simil. Num. 13.

Basil. ibid. Jura. in proem. lib. Pet. Dam. ser. 74.

Matth. 20. 1. Cor. 9. 2. Tim. 2. 1. Sai. 55.

Simil. Corn. in Matth. 5. n. 6.

Ofca. 12.

cite

este niño, llegando al uso de la razon, le preguntamos por su padre: que dirá? Que no conoce mas padre, que su Maestro. Quien le viere comer toscos alimentos en Aldea, quien viere que su Maestro le reprehende, y castiga, como se persuadirá que es el hijo del Rey? Ya se ve, que ninguno que no lo sepa; pero el que lo supiere, entenderá, que fue prudente traza del padre, para que con la ignorancia de su nobleza, se aplique su hijo al estudio, y no se haga indigno de la Corona, si se criara en las delicias de la Corte: *Terretur minis Pedagogi* (dize el Christofo) *ne per Indulgentiam lapsus, paterna se indignum reddat hereditate.* Veis aqui (Fieles) que es la vida del Christiano, o la que debe ser, yna escuela, y estudio continuo de virtudes, para venir a poseer la eterna Corona, vn vivir en la Aldea de este mundo, desconocidos del: porque (como dixo S. Juan) aun no se ha manifestado entre los que viven, los que lo son: *Nunc filij Dei sumas, sed nondum apparuit quid erimus;* pero sirve el ser desconocidos, para que conservandose humildes, no descuyden el estudio de las costumbres ajustadas. O hijos de Dios! Consolaos, dize San Juan, que vendrá dia, en que se conozca que lo sois, y os vereis en el eterno Palacio, con la Corona de la Gloria, merecida con el estudio de la Aldea: *Cum autem apparuerit similes ei erimus: quoniam videmus eum sicut est.*

6 Bastante campo descubrian estas comparaciones, para entender la necesidad que tiene el Christiano de las obras buenas, si desea llegar á la Bienaventurança; pero se me ofrece otro camino, para que mejor se entienda. Considerava yo (Fieles) al Christiano, como á vn Cavallero, á quien el Rey haze merced de vn Habito de Calatrava, ó Alcantara, en premio de los servicios que hizo su padre á la Corona. Ya veis, que no luego que se haze la merced, se viste el Cavallero su Habito; porque han de preceder las pruebas para poderlo vestir. Salen los informantes con su interrogatorio, informanse por él, de la nobleza del pretendiente, y saliendo buenas, segun el interrogatorio, fe aprueban, y se passa á darle el Habito. Pues aora: Es así, que los Christianos todos tenemos hecha merced de aquella honorífica vestidura de la Gloria, en virtud de los meritos de Jesu-Christo, nuestro amantísimo Padre, que nos la ganó con su Pasion, y Muerte. Como le dezia el grande Agutino! *Christo moriente pro nobis, tale iam dignus accepimus;* pero es preciso antes de vestirla, que se nos hagan las pruebas.

bas. De que? De Nobles? De Doctos? De ricos? De valientes? Responderá San Juan en su Apocalypsi. Vió en el Cielo aquella multitud innumerable de los escogidos, todos con vnas vestiduras blancas hermosísimas, y con palmas en las manos: *Amicti, stolis, albis, & palma in manibus eorum;* y llegando al Evangelista vno de aquellos Celestiales Cortesanos, le preguntó: *Hi, qui amicti sunt stolis, albis, qui sunt? Et unde venerunt?* Estos que están vestidos de tan hermosos habitos, quienes son? Y de donde vinieron? No sabiendo San Juan, respondió el mismo que hizo la pregunta: *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, & laverunt stolas suas, & dealbaverunt eas in sanguine agni.* Estos son (dixo) los que vinieron de la gran tribulacion del mundo, y adquirieron la blancura de sus ropas con la sangre del Cordero. Ay cosa mas estraña? Discreto Cortesano: tan presto olvidaste la pregunta? Dos fueron las cosas que preguntaste: Quien son, y de donde vienen? *Qui sunt? & venerunt?* La respuesta es á vna sola, que es de donde vinieron: *Hi sunt qui venerunt.* Y quien son? De que Tribu? De que familia? De que sangref? De que letras? De que hacienda? Quien son? No responde, dize vn Docto Escritor: porque en las pruebas para el Cielo, no haze al caso lo que son, segun la estimacion deste mundo, sino de donde vinieron, segun sus meritos, y costumbres. Sea rico, sea pobre, sea libre, sea esclavo, sea Rey, sea vn pobre pastor. Sies Justo, vestirá el habito honorífico de la Bienaventurança: *Ad primam questionem illam, qui sunt, nihil dixit beatus ille* (escribió la pluma Docta) *quia in Caelo nequaquam Deus attendit quis, sit qui ibi sit collocandus, sit ille dives, sit pauper, sit liber, sit servus, dummodo iustus sit.* O delengañio de la vanidad deste mundo!

7 Segun esto (Fieles) son muy otras las pruebas del Cielo, que las de la tierra. Buelvo á preguntar: De que se hazen las pruebas para el Cielo? Puesto que no sirve el ser hijos de padres Nobles en lo natural: se examinan si son hijos de Dios en lo espiritual por la Fè? Si son foldados de la Milicia de Jesu-Christo? Pero esto se supone, que no se prueba, y no basta solo lo que se supone para tener el habito en la Corte Celestial. Quereis verlo? En aquel cerco maravilloso de Jerico, mandó de orden de Dios, el General Josué, que ningun soldado se atreviese á tomar cosa alguna del lado de la Ciudad: *Sit Cloitis hac anathema, & omnia qua in ea sunt Domino.* Y se executó tan exactamente esta ley, que por

Apoc. 7.

Isue 6.

Calet. ap. Labat. ubi sup.

Labat. v. Gloria, pro post. 24.

Isue 6.

Isue 7.

que Achán tomó vnas prendas, se indignó Dios con el Exercito todo, y no se aplacó hasta que murió apodreado del Pueblo el atrevido. Confieso que me causa grande dificultad este mandato, atenta la condicion liberalísima de Dios, y aun las leyes, y costumbre Militar. Qué General, el mas avaritico, prohibió jamás á los Soldados victoriosos los despojos de los vencidos: Señor, y Dios mio, que se arriesga el credito de vuestra liberalidad en esta Ley, dexad que tomen los Soldados lo que pudieren. No han de tomar, dize Dios; y descubrió vn gran motivo el Cardenal Cayetano. Ved (dize) como le ganó la Ciudad de Jerico: *Omni populo vociferante* (palabras del Texto) *& clangentibus tubis... muri illic corruerunt.* Despues de las misteriosas bueltas que dieron seis dias á la Ciudad, al festimo, ressonando las Tubas de los Sacerdotes, y clamando el Pueblo todo, al punto dieron en tierra los Muros de Jerico: *Muri illic corruerunt.* Sin mas diligencia? No huvo mas. Dize, pues, Dios Nuestro Señor en otras Ciudades, en que los Soldados pelean con valor, podrán enriquecerse con los despojos; pero en Jerico, en donde sin facar la espada, ni exponerle al menor peligro, han conseguido con solas sus voces la victoria, ni vn hilo de ropa han de tomar: que si los despojos son premio del valor, y trabajos de los Soldados: aqui que no han tenido trabajos, ni han manifestado valor, no es justo lleven el premio. Nada, nada han de percivir, puesto que nada han peleado para vencer: *Quia solus Deus eam urbem expavit, filij Israel nihil laborantibus* (escrivia Cayetano) *quibus autem pugnatubor non contingit, prada emolumentum non desunt.* Veis (Fieles) como no basta para llevar el premio ser Soldados de Jesu-Christo por la Fè, para llevar el premio de la Gloria.

§. II.

Interrogatorio de las pruebas del Christiano para la Bienaventurança.

8 Descareis ya haber lo que se requiere, y se pide en estas pruebas. Oygamos al Real Profeta David: *Domine, quis habitabit in Tabernaculo tuo, aut quis requiescet in Monte Sancto tuo?* Señor (preguntava á Dios) quien será aquel dichoso, que ha de habitar en tu eterno Tabernaculo, y descansar para siempre en el Monte Santísimo de tu Gloria? Y enseñado de su Magestad, responde así: *Qui*

*ingreditur sine macula, & operatur iustitiam, &c. Nec fecit proximo suo malum.* Será el que vive sin mancha de pecado, el que obra justicia, el que habla verdad, y no haze mal á su proximo. Reparad (dize Filipo Lusitano) que este es el interrogatorio de las pruebas del Christiano para la Bienaventurança, y contiene quatro preguntas: *Quatuor rebus constare debet interrogatorium quo fit comprobatio.* Y no es esto lo que dize el mismo David en el Texto de mi Tema? *Quis ascendit in montem Domini, aut quis stabit in loco sancto eius?* Quien subirá al monte del Señor, ó quien permanecerá para siempre en el lugar santo de la Gloria? Así Hugo Cardenal: *Per montem regnum Colorum intelligitur.* Bien: Y quien será? Ya lo dize, *Innocens manibus, & mundo corde, quia non accepit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo.* Quatro cosas contiene el interrogatorio: por que son quatro (dize Hugo) las vlezas que impiden al Christiano, vestir el habito honroso de la Gloria. Ha de ser puro de manos, dize David: *Innocens manibus.* Aqui excluye el pecado de obra dize Hugo: *Qui non peccavit opere.* Lo segundo, ha de ser de limpio corazón: *Et mundo corde.* (Aqui dize Hugo) excluye el pecado de pensamiento: *Hic excludit peccatum cogitationis.* Lo tercero, no ha de aver recibido en vano su alma: *Qui non accepit in vano animam suam.* Aqui excluye (dize Hugo) el pecado de omision: *Hic excludit peccatum omisionis.* Lo quarto, no ha de aver engañado de palabra al proximo: *Nec iuravit in dolo proximo suo.* Aqui (dize el Cardenal) excluye el pecado de palabra: *Hic excludit peccatum locutionis.*

9 Ea, Fieles, este es el interrogatorio de las pruebas para la Gloria, en que ya veis no se pide nobleza, riqueza, ni literatura, porque por si no sirven, ni se pide ser soldados de la milicia de Jesu-Christo, ni su filiacion por la Fè, porque se supone, que lo que se pide es que sea hijo de sus obras el Christiano, y por esto se examinan las obras, los pensamientos, las omisiones, y las palabras. Qué misterioso San Juan! Dize, que con venir el Verbo Divino á hazerle Hombre, dió potestad á los que le recibieron para ser hijos de Dios: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Quienes son estos que le recibieron? Los que creyeron en su santo nombre: *His qui credunt in nomine eius.* Y quienes son estos que creen? Los que nacieron de Dios, dize el Evangelista: *Qui non ex sanguinibus, &c. sed ex Deo nati sunt.* Los que fueron bautizados,

Phil. Diet. quadr. 1. ser. 2. Domin. 3. n. 16.

Hug. Car. in Ps. 73. Rayn. in Psal. 23.

Jacob. Disput. Acad. Chri. claf. 6.

Beati. Ca.

Hug. Car. ibid.

Hieron. & Aug. in Psal. 23.

Chri. Ep. 5 ad Theod. laps.

1. Cor. 2.

Simil.

Aug. l. 22.

de Civ. ca.

34.

Psalm. 76 Hug. Car. ibid.

1. Cor. 2.

35.

Inter. ibi. **exponer la Interlineal: Ex Deo operante Baptismum.** Luego si nacieron de Dios en el Bautismo, ya son desde entonces hijos adoptivos de Dios: Y si ya son hijos, como dice, solo que les dió poder para serlo? *Dedit potestatem filios Dei fieri.* Diga que son hijos, pues que lo son: Es así que son hijos, dice San Juan Crisostomo; pero que les dió para serlo potestad, para que entendiese el Cristiano la suma diligencia, que debe poner para conservarse en aquella filiación, entre los muchos riesgos que ay de perderla: *Ut ostenderet, multa nobis opus esse diligentia, ut adoptionis nobis per Baptismum impressam imaginem, puram servemus, atque intactam.* Mas al intento Theophilacto. Distingue en el Cristiano dos filiaciones de Dios; una la que recibe en el Bautismo; y otra perfectísima, y consumada, que es la que recibe en la gloria. Ea, pues, es así que por el Bautismo es el Cristiano hijo adoptivo de Dios: *Ex Deo nati sunt.* Es así que por ser hijo le hace Dios merced, y tiene derecho al halito honorífico de la Bienaventurança, en donde será perfectísimamente hijo de Dios; mas como no luego que se bautiza le le da esse habito, dice el Evangelista que le da poder para tenerlo: *Dedit potestatem filios Dei fieri.* Porque está en tu potestad el llegar à tenerlo con la gracia, y está en tu mano el perderlo por la culpa. Theophilacto: *Dedit potestatem consequendi perfectissimam in resurrectione filiationem.* En una palabra el Padre Sa: *Scliticet per gloriam Caelestem.* Luego pende de las obras de el Cristiano el conseguir esta gloria, de que tiene hecha merced por ser Cristiano: Es así que por esto pide obras el interrogatorio de las pruebas, para que entienda el Cristiano, que no conseguirá la gloria de hijo perfectísimo de Dios; si hace obras, que degeneren de la Nobleza de tal hijo. Vamos à la primera pregunta.

§. III.

Primera pregunta en que se examinan las obras.

10 **Q**uieres, Catholico, llegar à la felicidad eterna, para que fuisse criado? Pues vaya respondiendo tu conciencia, que vale por mil testigos, à las preguntas del interrogatorio. La primera es, si sabe que el pretendiente no ha de serpreciado à Dios con sus obras: *Innocens manibus.* Hugo Cardenal: *Qui non peccabit opere.* Si sabe que ha guardado en sus obras la Ley de Dios. Raynerio: *Purus in manibus, & operibus.* Que responda la conciencia: Que dira la del peca-

dor, que no quiere mas ley que su apetito? Pecador, ay Ley de Dios? Mirare à las manos. Parecete (dize Casiodoro) que fice acalo ponerte Dios en ellas, como en los pies los diez dedos? No fue fino mitterio, para que en los passos, y acciones nacieras vn recuerdo de los diez Mandamientos de su Santísima Ley: *Ut cursus vite nostrae, atque operatio, Sacramenta Decalogi contineret.* Diga tu conciencia si has ajustado à esta ley tus passos, y tus acciones. Mira sin fruto de buenas obras la viña de tu alma, porque quebrafte el yugo de la ley, con que la debias labrar, como dixo Geremias. Mirate lleno de manchas de pecados, porque quebrantaste el espejo de la Ley, en que avias de quitarlas, como dixo San Gregorio: Pues si quebras la escala, como, ó por donde has de subir à la gloria que deseas? Con Blasón de Catolico? Oye al Real Profeta David.

11 **O** que bueno es (dize) emplearse el hombre en alabar, y confesar al Señor! *Bonum est confiteri Domino.* Es este exercicio de gran delectacion, y utilidad. Raynerio: *Bonum est iocundum, utile, & delectabile.* No importa para menos que la vida eterna; pero sepa el que quisiere la utilidad de tan grande salario como la eterna gloria, que ha de saber cantar, y ha de traer instrumento con que acompañe las letras? *In dicabordo Psalterio, cum cantico in cithara.* Si no conocies que sea Psalterio (dize Agulfino) es vn instrumento músico de diez cuerdas, y significa aqui los diez preceptos de la Divina Ley: *Decachordum Psalterium significat decem Praecepta Legis.* Pues David Santo, todos llevamos en la procesion de la vida esse instrumento. Que importa llevarlo (dize San Agulfin) si ni lo paffan, ni cantan todos los que lo llevan? *Cantare in illo opus est, non portare Psalterium.* Que importa que el criado del harpista lleve el harpa en la Procesion, mientras no es hora de cantar el Villancico? Lleva por esto salario, y renta de musico? Ya se ve que no, que ni sabe pulsar el instrumento, ni cantar. Veis ai vn Cristiano, que lleva en su Fe, y en su memoria la Ley de Dios, que se quedará sin la renta de la gloria, si no canta con la ley: *Cantare in illo opus est, non portare Psalterium.* Pues todos cantamos, direis, porque confesamos todos la Fe, y la Ley de Dios. No basta cantar (dize David) si no acompaña à las voces el instrumento: *Cum cantico in cithara.* El mismo que canta ha de pulsar el instrumento, y segun el instrumento ha de cantar: *Cum cantico in cithara.* En las músicas de acá no vemos que se le pida al

Casod. 1. de anim.

Matth. 11. Hier. 2.

Greg. hom. 17. in Evang.

Psal. 91.

Rayn. ibi.

Augul. in Psal. 91.

Simil.

Chrif. in 9. in can.

Theoph. in Joan. P. 2. in Joan. 1.

Hug. Car. & Rayn. in Ps. 23. Greg. Nif. orat. de Ascens.

pista que tenga voz, ni al musico de voz se le pide que sea harpista: Y sin ser harpista, lleva el musico su renta, y el harpista, lleva la fuya sin tener voz. Sea así, dize Agulfino; mas para llevar la renta de el Cielo, ha de tener voz, y ser harpista; porque ha de tener el Cristiano voz, que cante la confesion de la Fe, y manos que obren segun la Ley de Dios: *Cum cantico in cithara, cum cantico in verbo, in cithara in opere.* Quien no ve, y aun admira las insignes obras buenas, que hizieron los Filosofos antiguos? Que bellas virtudes morales excitaron! Como no fueron admitidos à la gloria? Porque eran musicos de instrumento solo: obraron bien, pero les faltó la voz de la confesion de la Fe para salvarse: *Si operaris, & non loqueris* (dize Agulfino) *quasi solum citharam habes.* Las Virgenes necias: quien no oye lo bien que cantan? *Domine, Domine, aperi nobis.* Y les cierran las puertas de las eternas bodas? Ya se ve, que eran musicas de voz, pero les faltó la citara de las obras: *Si verba sola dicis, quasi canticum solum habes, citharam non habes.* Cante bien como Catolico, y obre bien, como buen Cristiano, el que quisiere asegurarse renta eterna de gozos en la Bienaventurança: *Loquere bene, & fac bene* (concluye San Agulfin) *si vis habere canticum cum cithara.* Luego aunque blasone de Catolico el pecador, sino guarda la Divina Ley, se quedará sin el premio de la gloria, porque no salió con las pruebas para conseguirla: *Innocens manibus, purus in operibus.*

12 Pero no es tan rigurosa esta primera pregunta, (dize Hugo Cardenal) que cierre la puerta de la esperança al que pecó gravemente, porque si despues que pecó haze digna penitencia de sus culpas, conseguirá el habito nobilísimo de la Bienaventurança: *Innocens manibus, qui non peccavit opere, vel si peccavit, per penitentiam delebit.* A ver como convienen dos Lugares al parecer encontrados. Dixo el Apóstol, que lo que el hombre sembrare esso cogera: *Qua enim seminaverit homo, haec, & metet.* Son las obras de esta vida semilla de la Eternidad, dezia San Bernardo: *Velut semina aeternitatis laetantur.* Siembra el hombre mientras vive obras buenas, ó malas, y siega bienes, ó males por fruto de sus obras en el agosto de la eternidad. Que bien lo dicen aquellos versos que trae el doctísimo Alapide! *Quod sibi quisque serit praesentis tempore vita, hoc sibi metis erit, cum dicent, ite, venite.* Este es el lugar del Apóstol; el otro es del Real Profeta: *Qui seminavit in lacrymis, in exultatione metent.* Si-

Aug. in Psal. 91

Matth. 25.

Hugo Car. in Ps. 23.

Galat. 6.

1. Cor. 15. ad Cor.

Corn. in 6. ad Gala.

Psal. 125.

De sp. Tom. III.

que la metafora misma de sembrar, y segar: y dize que segarán con alegría los que sembraron con lagrimas: *In exultatione metent.* Y que han de sembrar, para segar con alegría? Las buenas obras, dize San Agulfin: *Quid seminabimus? Opera bona.* Pero siendo así, no tengo dificultad: pues ya se ve, que hallará eternas alegrías el que sembrare virtudes, y buenas obras. Demos que siembre pecados: el que los siembra, que hallará? Los pecados que sembró, dize el Apóstol: *Haec, & metet.* Que hallará? Alegrías eternas, dize David: *In exultatione metent.* Veis aqui la aparente oposicion de los Textos, porque si se coge lo que se siembra: como se puede coger alegría de lo triste del pecado que se sembró? Veamos si lo he entendido.

13 Toma vn grano de trigo, y sembralo en sitio señalado, no lo riegues, ni le llueva, lo hallaras quando lo bulques como lo sembraste; pero regandolo, que succede? Que hallas despues hermosísimas espigas de dorado trigo: y el grano que sembraste? No parece, se corrompio con el riego pero de esta corrupcion le figuro el tener tan bellas espigas al tiempo de segar. No passa así en lo natural: Pues en lo espiritual passa tambien así. Si el que siembra pecados en la tierra de su corazón, la dexa seca, y sin riego: halla los pecados que sembró, quando llega à segar en el agosto de la muerte. Por esto dize el Apóstol, que segará lo que sembrare: *Qua seminaverit homo, haec, & metet.* Pero si el que sembró pecados, los riega con lagrimas de digna penitencia: este no hallará pecados al segar, sino alegrías, porque el riego corrompio, y deshizo los pecados, y de pecados llorados se cogen eternos gozos. Por esto dize David, que segará con alegría, no el que sembró solamente, sino el que sembró, y regó lo que no dixo el Apóstol: *Qui seminavit in lacrymis, in exultatione metent.* Raynerio: *Qui seminavit in lacrymis compunctiois, in exultatione futura metent fructum aeterna Beatitudinis.* Llore el pecador, y riegue con lagrimas sus pecados; que como llore, tendrá buenas pruebas, y conseguirá la gloria que pretende? *Vel si peccavit, per penitentiam delebit.*

§. IV.

Segunda pregunta en que se examinan las penitencias.

14 **L**A segunda pregunta, que por el interrogatorio se haze à la conciencia, es si sabe, que el penitente de la

Aug. in Psal. 125.

Simil.

D Bien.



ma: *Antequam verba proferas, bis ad limam veniant, quam simul ad linguam*; que por esto comparo el Espofo Santo a vna Cinta encarnada los labios de la Espofo: *Sicut vitta cocinea labia tua*. Porque el tiempo que fe tardare en defatar la cinta, lo gaste en considerat las palabras. Esto si; pero que esta consideracion aya de fer con peso? *Verbis tuis factio stateram*: Si, dize San Gregorio. Que hazeis acá para dar, o recibir moneda de oro? Tomais el peso, y puesta en la vna valança vna moneda, o pesa ajustada á la ley, ponéis en la otra la moneda en que os quereis entregar; si está ajustada con aquella, se admite: sino lo está, se reprueba, aunque sea oro. No es así? Pues veis al (dize San Gregorio) el examen que han de tener las palabras, que no solo se ha de considerat lo que se va á dezir, si es oro, si es cobre, si es hierro: sino que ha de fer esto poniendo en la otra valança la pesa de la Ley. Quereis reprehender, segun os toca? Vamos al peso, y poned en la otra valança la Caridad: *Verbis tuis factio stateram*. Si no es segun caridad la reprehension, no será correccion, sino vengança. Os viene tentacion de murmurar? Vamos al peso, y poned en la otra valança la justicia; aunque bastara poner presente al otro: *Verbis tuis factio stateram*. Vereis, que es injusticia querer para el otro la deshonra, y publicidad de su falta, no queriendo para volótrois sino la honra, y el secreto. Os infla el demonio á dezir la palabra deshonesta, que llamais chança? Vamos al peso, y poned en la otra valança la modestia: *Verbis tuis factio stateram*. Hallareis demás de sus daños, que es indigno de la modestia Christiana esse lenguaje torpe. O peso, y si te vieran mucho los Christianos! *Examinetis verba nostra* (escriuia San Gregorio) *si tacendum hoc, si dicendum aduersus hunc, si tempus sit sermonis huius (aora) si á virtute modestia non dissentiat*.

Simil.

Gregor. in Psal. 4. pœnit.

donde le vino aora la perspicacia? Yá lo advirtió el Espofo, dize San Gregorio Niseno. Avia dicho antes al Alma Espofo suya: *Ecco tu pulchra es amica mea, oculi tui Columbarum*. Celebra su belleza, y que tiene los ojos de Paloma, y al punto el Alma publica, que yá ve la hermosura de su Divino Espofo: *Ecco tu pulchra es*. Luego de tener los ojos de Paloma, y vino la perspicacia para ver? Es así, dize San Gregorio Niseno: *Quoniam purus factus est eius oculus capax carãcteris Columbe, propterea in eam etiam vidit, ut contempletur sponsi pulchritudinem*. Pues dudo aora: tan perspicaz es la Paloma en la vista? Mas lo es el Aguila: diga el Espofo Santo, que por tener ojos de Aguila llevo á verle. No dize, sino Paloma: *Oculi tui Columbarum*. Es, porque esta llora, y gime quando canta, simbolo por esso del alma penitente? O porque no tiene hiel, en lo que es imagen de vn Christiano pacifico, y sin odio? Por mas dize la Glossa: es propriedad singular de la Paloma, que jamas ofende con el pico: *Columba sine sere, rostro non ledit*. Vease, pues, que si el alma tuvo vista para llegar á ver á Dios su Divino Espofo, no por tener ojos de Aguila, que aunque perspicaz, haze daño con el pico; si por tener ojos de Paloma, de cuyo pico nadie se puede quejar: *Rostro non ledit*. O picos, y bocas de maldicientes! Sabed, que solo admite Dios ojos de Paloma á su vista: *Oculi tui Columbarum*. Porque solo admite Dios ojos de quien no haze daño, ni ofende con sus palabras: *Rostro non ledit*. Sea Paloma en el pico, quien quisiere para ver á Dios tener ojos de Paloma: *Oculi tui Columbarum*; que por esso excluye el interrogatorio para las pruebas del Christiano de la eterna felicidad, al que con sus palabras ofendiere á Dios, y al proximo: *Nec iuravit in dolo proximo suo, hic excludit peccatum locutionis*.

Greg. Nif. hom. 4. in Cant.

Id. Gen. lib. 4. cap. 18.

Gloss. in Cant. 1.

S. VI.

Quarta pregunta, en que se examinan las omisiones del Christiano.

21 **V**Eamos yá la vltima, y mas misteriosa pregunta, que se haze en estas pruebas. Diga la conciencia si sabe, que el Christiano pretendiente de la Gloria, no ha recibido en vano su alma: *Qui non accepit in vano animam suam*. Y lo primero: Aqui (dize Hugo Cardenal) se excluye de conseguir, al que fuere omiso en sus obligaciones de Christiano, de su estado, y de su oficio: *Hic excludit peccatum omissionis*. O quantos de todos citados, y

Hugo Car. in Ps. 23. Vide ser. 18. á nu. 29.

Cant. 1. Orig. hom. 2. ibid.

oficios quedarán sin el habito de que tienen esta merced, por las omisiones en su obligacion! Vean los Superiores, los Juezes, y los Padres de familia, que se quedarán sin la gloria que pretenden, saliendo defectuosas sus pruebas en esta parte. Pero examinemos aora en general al Christiano: que de ai sera fácil aplicar cada vno la pregunta á sus obligaciones especiales. Que es recibir en vano el alma, para que pueda la conciencia responder? *Qui non accepit in vano animam suam*. Recibió el hombre el Alma racional, para que ordenara su vida, segun razon. Pues aquel (dize San Bernardo) recibió en vano su Alma, que no vive segun razon, sino segun los apetitos de su carne, como los brutos: *Frustra humanam accepit homo animam, quantum unum ex irrationabilibus animalibus, incubans corporeis voluptatibus, solum sequitur carnis appetitum*. Ea conciencias de los hombres, que dezis de tantas Almas? Están en vano en estos cuerpos de hombres, de racionales? Diga Jeronias: *Aspexit terram, & ecce vacua erat*. Miró (dize) la tierra, y halló que estava vacia. Repare bien (prohague) y no parecia hombre: *Intuitus sum, & non erat homo*. Profeta Santo, que dezis? Moyses, si pudo dezir que estava la tierra vacia en su principio, antes que la pobláran rios, plantas, brutos, y hombres: *Terra autem erat inanis, & vacua*: pero después, en tu tiempo, como pudo estar vacia? Quien ha secado los rios? Quien ha arrancado las plantas? Quien ha destruido los brutos? Y quando todo faltara, no ay hombres? Y aun porque no los ay, dize el Profeta, que vio la tierra vacia: *Et ecce vacua, erat, intuitus sum, & non erat homo*. Entended al Profeta (dize Philipo Lusitano). Quando no ay quien viva en vna casa, no dezimos que tal casa está vacia? Es así. Como vacia, si toda está llena de ayre? Como vacia, si viven en ella muchas sabandijas, y arañas con sus telares? Direis, y bien, que como esta casa se labró para vivienda de hombres, quando no la habitan hombres, está vacia: Mira, pues, el Profeta, que labró Dios la casa de la tierra, para que en ella viviesen racionales: halla que los que viven, viven como brutos, y por esso dize que está la tierra vacia: *Aspexit terram, & ecce vacua erat*. El Apóstolico Dice: *Quia terra facta sunt, et inusti, & servi Dei eam colunt, & inusti in ea non erant*. dicit Sanctus Propheta: *Aspexit, &c.* Dirá la conciencia, que en vano tienen Almas racionales, los que viven como los brutos sin razon; y la Gloria no es para brutos, sino para racionales.

Dicet conc. 1. in con. mul. S. 2. num. 7.

Eccl. 4.

Gen. 1.

Simil.

22 **P**asad aora de lo racional á lo Christiano. Aquel subirá á la Gloria, que no recibió en vano la vida, y Alma de su Alma, que es la Fe, y amor que recibió en el Bautismo: *Qui non accepit in vano animam suam*. Muró Jesu-Christo por todos (dize el Divino Pablo) para que los que viven, no vivan mas para si, sino para aquel que dio la vida por ellos: *Pro omnibus mortuus est Christus, et ei qui vivunt iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est*. Aquí (dize San Bernardo) cifró el Apóstol la profelsion que haze el Christiano en el Bautismo: *Hæc profelsio fides Christiana*. Luego en vano recibió el Bautismo el Christiano, que no vive para Jesu-Christo, segun su profelsion. O Catolico! En vano sera para la vida eterna; pero no será en vano para la eterna muerte, porque tendrá mas duro infierno el que fue Christiano. Que respondeis á esta pregunta? conciencias. Vemos hombres con la Fe, y nombre de Christianos, pero donde está la vida que corresponda á esse nombre, y á essa Fe? Vereis en vna Comedia, que late el otro en traje de Reysette de Cavallero; aquel de Pastor: El vno muy severo, el otro muy grave, el otro muy rutilico. Preguntad al Pastor: amigo, pues que sois Pastor, no me direis como se apacientan las ovejas? Como se curan? Como se defienden? Como os portais en las inclemencias de los tiempos? No se yo de esso, responde. Como no? No sois Pastor? Soy (dize) Pastor de Comedia: hago el papel para pasar la vida, mas no soy Pastor en la verdad. O Pastores de Almas, y lo que descubre para vuestras pruebas la comparacion! Pero hablémos con solo el Christiano aora: Catolico, que debes ser Pastor de ti mismo, y de tus peccados, quien apacienta á quien? Quien á quien sirve? Tu á los apetitos, ó los apetitos á ti? O pecador, indigno del nombre de Christiano, por esclavo de tus apetitos! Eres Christiano de Comedia, ó que eres? Carne llamó Dios al hombre, quando determinó Dios castigar las culpas del Univerfo con el Diluvio: *Nona permanebit spiritus meus in homine, quia caro est*. Que es esto? No se compone el hombre de cuerpo, y Alma: De carne, y espíritu? Como llama Dios á todo el hombre carne? Que bien el Lusitano Philipo! De quien se llama vna casa? De el principal que vive en ella, y á quien sirven los demás. Luego no toma el nombre de el criado, ó de el esclavo? Es así. Pues aunque es verdad que ay en el hombre espíritu, y carne, y que segun razon avia de ser el espíritu quien mandara: quando el pe-

2. Cor. 2.

Ber. ser. de ver. 17. 23. Simil.

Gen. 6.

Simil.

ador indignamente se lujeta a servir la carne, toma la casa el nombre de la carne, que es la que manda en el pecador: Quia caro est. Post peccatum (dixo el gran Philipo) quia caro imperat; Spiritus illi obtemperat, caro appellatur. Pues la gloria no es para quien tiene en vano el nombre de Pastor de si mismo, fi de Christiano.

23 Mas: Donde estan las virtudes Christianas, tela en que se ha de sentar el habito que pretendes: Que es de la paciencia de este Pastor, en las incontinencias de las adversidades? Diga David: Dominus, ut scuto bona voluntatis tua coronasti nos. Nos labraсте, Señor; la corona, del escudo de tu buena voluntad: de con tu gracia tuvimos el escudo, de que nos labras la corona. Es dezir, que segun el hombre pelea en la campaña de la vida, asi sera la corona de su premio? Mas para esto dixera que se hacia la corona de la espada, aquella con que vencio las pasiones. Ea, que bien dize: Es asi, que no ay corona de gloria, sino para el que cortó apetitos con la espada del amor, o la penitencia; pero esta corona no se haze de la espada que vence, sino del escudo que sufre: Ve scuto coronasti nos. Tenga el Christiano escudo de paciencia, para tener materia de su corona: Scuto coronasti nos. Tiemble el brazo con el sentimiento de los golpes; que no quita el sentir a la paciencia su merito, y labran los golpes la corona a la paciencia: Scuto coronasti. Christiano sin escudo, vea de que materia se ha de formar su corona.

24 Demas desto: Que se ha hecho la caridad Christiana en el socorro caritativo de el pobre? Y reparad, que digo socorro caritativo: porque socorrer a la otra por rendir su honestidad; socorrer al otro pobre por tener en el vn esclavo; no es caridad, sino iniquidad; no es socorro, sino logro. Es vergonzosa venta del favor, dezia Seneca: Pudeat viliam venale esse beneficium; y no es esto lo que piden las pruebas para la gloria. Oid al Profeta Isaias: Beati qui seminatis super omnes aquas. Os anuncio (dize) Bienaventurança, y felicidad eterna, a los que sembrais sobre las aguas. Y aveis oido cosa semejante? Quien jamas sembró en las aguas tu trigo? A ver si en otro lugar hallamos luz para la inteligencia deste. Embia, o siembra tu pan (dezia el Sabio) sobre las aguas que pasan; que despues de mucho tiempo lo hallaras: Mitti panem tuum super transuentes aquas: quia post tempora multa invenies illum. La misma dificultad ay aqui: sembrar sobre las aguas? Si, (dize San Gerónimo) que aqui exorta a

la limosna: Ad eleemosynam cohortatur. Segun esto seran las aguas los pobres. Es asi: mas porque aguas: Si es el dar limosna sembrar, llamese tierra. No, sino aguas, dize vn grave Expositor: Porque como el que sembrara en las aguas, sembrara sin esperança de coger; asi quiere Dios, que la limosna sea sin esperança de retribucion: Dominus qui non vult in terra a nobis de meti laborum nostrorum segetem, boni statim in aquis semina tacitamus. Sea asi, mas poco le llama sembrar, si el sembrar trae de tuyo la esperança de coger: Por que si ha de esperar el que da limosna? (dize S. Gerónimo) pero no del pobre, sino de Dios en el dia del Juyzio: que por esto dixo el Sabio, que hallará el pan despues de muchos tiempos: Post tempora multa. San Gerónimo: Cum dies iudicij advenit, multo amplius quam dederat recepturus. Aun no he dicho a lo que voy. Sean aguas los pobres, y siembres en ellas: mas, por que aguas de passo? Sean aguas de estanque. De passo, y corrientes han de ser, dize el Sabio: Super transuentes aquas. Es, porque en el estanque queda el pan, y las aguas a la villa; y en la limosna se ha de huir el peligro de vanidad. Por mas es. Tiene el otro en su casa vn estanque de agua con pezes: Vereis, que les echa pan en el agua, y ellos bulliciosos suben a comer de aquel pan. Que os parece desta accion; es recreo direis, es aficion a los pezes. Aguardad, que es interés, y apeto: porque si ceba a los simples, y pobres pezes con panes para pescarlos, matarlos, y comerse los despues. No, no ha de ser la limosna sembrar pan en el estanque, sino libre aguas corrientes: Super transuentes aquas. Limosna, que se haze para que sirva la otra simple a tu apeto, o el otro pobre hombre a tu interés, no es limosna, sino luxuria, y codicia. Siempre en aguas corrientes, el que quiere Bienaventurança por su limosna; que de esta habla Isaias, quando anuncia la Bienaventurança, al que siembra sobre las aguas: Beati qui seminatis super omnes aquas.

25 Corra (Fieles) vuestra consideracion por las demás virtudes, que pide la pregunta para que llene el Christiano su obligacion, y no tenga en vano su alma, su Fè, y nombre de Christiano, mientras yo os hago vna sola pregunta para concluir mi Sermon de las pruebas para la gloria. Ya veis lo que pide el interrogatorio a los que desean salvarse: Pureza en las obras, limpieza en los pensamientos, rectitud en las palabras, y cumplir la Christiana profesion: no me direis quanto cuydado os dan estas forzadas pruebas para la gloria

Coro. in Eccles. 11.

Oliva, lib. 1. s. s. s. fol. mibi 188.

Hieron. Eccles. 11.

Simil.

Phil. Dico. 1. ubi supra.

Psalm. 5.

Rayn. ibi.

Sene. lib. 4. de ben. cap. 25. fol. 32.

Eccles. 11.

Hier. ibid.

aca vemos, que no soliega vn hombre, mientras se le hazen pruebas para vn Habito, o para el Santo Oficio, aunque esto muy asegurado de lo limpio de su sangre: y soliega el Christiano mientras vive, que es el tiempo de sus pruebas? Y puede, (que es lo mas asombroso) y puede el pecador sollegar a riesgo de perder para siempre la merced, que tiene hecha de la gloria? Catolico, y si la pierdes? Carecer de Dios por vna eremidad, sin remedio? Solo el ser posible, obligava a los Santos a hazer estremos. Y siendo en ti, no solo posible, sino facil: Que digo facil? Siendo tan contingente que puede ser aora, en ti que estas en culpa mortal: no te despaldas? No te dize tu conciencia, que te falta lo mas, si ya no es todo, lo que el interrogatorio pide? Pues no ay medio, o suplir con la penitencia lo que falta, o darte por excluido de la gloria. Que refuelves? Perfeve-

rar en mal estado? No, no, que es mas lo que te quieres, y quieres a Dios, y su voluntad. Refuelves penitencia? O voz que alegras los Cielos! Si, Christiano, penitencia, llanto, gemido, dolor: Señor mio Jesu-Christo, &c.

ADVERTENCIA.

Se puede formar otro Sermon de pruebas, aun mas lleno, del Sermon 48. que es de las señales de predestinacion; y si se quieren hazer pruebas de los vstados, puede servir el Sermon 27. y el 28. Demas de estos, el Sermon 44. por la vida de Jesu-Christo Nuestro Señor, y el 45. por las vidas de los Santos, con solo mudar lo que en aquellos es cargo, en requisito.

Wile D. Ber. ser. 3. ex para.



SERMON

QUINQUAGESIMO QUINTO,

DE LAS CALIDADES QUE DEBE TENER VNA BUENA Confesion.

Dicit, confitebor adversum me in iustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei. Ex Psalm. 31.

SALUTACION.

Grandes son las vtilidades que vienen al Christiano, de confessar debidamente sus culpas; que si bien se considerassen, ninguno fuera tan enemigo de su proprio bien, que dexara de frequentar mucho el Sacramento Santo de la Penitencia, en que Dios las comunica. Hallase (Fieles) en vna buena confesion la libertad de el Alma, porque sale por virtud de la Sangre de Jesu-Christo Señor Nuestro, de la esclavitud durisima del demonio, en que estava por la culpa: Redimisti nos... In sanguine tuo. Reconciliate con Dios el Alma que estava en su enemistad por el peccado: Cum inimici essemus reconciliati sumus leo per mortem filij eius. Adquiere la limpieza interior, la que se hallava con las manchas, y fealdad del mal estado de pecadora: Sanguis Jesu-Christi filij eius emundat nos ab omni peccato. Configue con tan facil remedio, la sanidad de tantas enfermedades mortales, quantas culpas graves tenia: Cuius liore sanati estis. Es admitida a la Divina Gracia, la que antes se hallava hecha blanco de la indignacion de Dios: Gratia, & veritas per Jesum-Christum facta est: Reviven en el Alma los merecimientos antiguos, que avia mortificado la culpa: Impietas impij non nocet ei iniqui: cumque die conover sus fuerit ab impietate sua. Recibe fortaleza, para resistir a sus tres poderosos enemigos, Mundo, Demonio, y Carne: Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem. Experimenta su conciencia la deseada paz, serenanado Jesu-Christo Señor Nuestro la tempestad del Alma: Imperavit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna. Es libre de aquel peligro, en que se vio caer en vn infierno para siempre: Convertimini. Et non erit vobis in ruinam iniquitas. Y es puesta el Alma por la confesion en camino derecho de la vida eterna: Propeccatis agite: appropinquavit enim Regnum Calorum.

Consi. Tert. Jer. 14. 6. 1. 2. & 3. Aug. lib. de ser. 27. fol. 2. Grijio. ser. de panis. Apoc. 5. Rom. 5. Apoc. 1. 1. Juan. 5. 1. Pet. 2. 1. Ibi. 5. 1. Juan. 1. Eze. 33. Ibi. 40. Mat. 18. Eze. 18. Mat. 3. 4.

Simil. aca